

A El séptimo sello. Apocalipsis 8:1-5.

- ❖ Al arrojar las brasas (v. 5) al exterior (al atrio del Templo, es decir, la Tierra) Juan ve los juicios divinos que caen sobre la humanidad rebelde.

B Las 7 trompetas. Apocalipsis 8:6-9:21.

- ❖ ¿Qué significado tenían las trompetas en el Antiguo Testamento?
 - Para congregar al pueblo (Números 10:2-4)
 - Para avisar del peligro y convocar la guerra (Números 10:9)
 - Para acompañar las festividades, los holocaustos y los sacrificios de paz (Números 10:10)
 - Para anunciar el “día del Jehová”, es decir, el Juicio (Joel 2:1)
- ❖ La mención del pueblo de Dios ya sellado (9:4), junto a que los cuatro ángeles sueltan los cuatro vientos (9:14-15; cf. 7:1-3), sitúa estos juicios en paralelo a las siete últimas plagas.
- ❖ Las trompetas tienen un gran parecido a las plagas de Egipto, y a otras descripciones del Antiguo Testamento. Por ello, si interpretamos la mención del sellado y de los vientos como algo genérico, aplicable a todos los santos (Efesios 1:13), podemos hacer una interpretación de las trompetas aplicada a la historia.

C Interludio:

- ❖ Una vez descritos los juicios de Dios sobre los impíos, y antes de que se toque la 7ª trompeta, se presenta un interludio explicativo.
- ❖ En esta pausa del relato, se explica cómo Dios ha realizado su llamado durante los 1.260 años de persecución, y hasta el fin del tiempo de gracia, a través del remanente (capítulo 10) y de la Biblia misma (capítulo 11).
- ❖ **El ángel con el librito. Apocalipsis 10.**
 - El aspecto del ángel fuerte y su voz nos muestran la identidad del ángel de Apocalipsis 10: Jesucristo mismo (Ap. 1:13-16; 5:5; Os. 11:10; Am. 3:8).
 - Con el librito de Daniel en su mano, el ángel jura que el tiempo no sería más (cf. Daniel 12:7-9). Este juramento se hace entre el final de los 1.260 años de persecución y el final de la profecía de tiempo más larga de Daniel: los 2.300 años (es decir, 1844).
 - A partir de entonces, no hay más profecías de tiempo. Solo una obra para realizar: la predicación del Evangelio (v. 11).
- ❖ **Los dos testigos. Apocalipsis 11.**
 - El templo que Juan debía medir es el Santuario Celestial, con su altar de oro. El atrio exterior no debía medirse, pues representa la Tierra.
 - Al compararlos con la visión dada en Zacarías 4, vemos que estos dos testigos son la “palabra de Jehová” fortalecida “con mi Espíritu” (v. 6).
 - Casi al final del periodo de persecución, la revolución francesa intenta destruir la Biblia, prohibiéndola durante tres años y medio (del 26/11/1793 al 17/6/1797).
 - El terremoto provocado por la difusión de la Biblia por parte las Sociedades Bíblicas, la eleva a un lugar donde no puede ser destruida más.